



Ser médico en la era de la medicina amateur

Iñaki Alegría Coll

En la era contemporánea, hemos sido testigos de un fenómeno peculiar: la democratización del conocimiento médico. Antaño, la medicina era un terreno reservado para unos pocos eruditos, quienes dedicaban años de estudio y práctica para adquirir el título de médico. Sin embargo, en la actualidad, la información médica está al alcance de un clic, y cualquiera puede convertirse en un autoproclamado "experto". Esta democratización ha dado lugar a una situación

singular: el surgimiento de lo que podríamos denominar la "medicina amateur".

En este contexto, surge la pregunta inevitable: ¿qué significa ser médico en una época en la que todos pueden presumir de conocimientos médicos? La respuesta a esta interrogante conlleva una reflexión profunda sobre el verdadero significado de la profesión médica y su papel en la sociedad contemporánea.



En primer lugar, ser médico va más allá de poseer conocimientos técnicos y científicos sobre el cuerpo humano y las enfermedades que lo aquejan. Ser médico implica un compromiso ético y moral con el bienestar del paciente. Es tener la capacidad de empatizar con el sufrimiento ajeno, de comprender las preocupaciones y miedos de quienes acuden en busca de ayuda médica. Este aspecto humano de la medicina es fundamental y no puede ser subestimado, incluso en un mundo saturado de información médica disponible en línea.

En segundo lugar, ser médico implica tener la capacidad de discernir entre la información médica veraz y aquella que carece de fundamentos científicos. En la era de la medicina amateur, donde proliferan las pseudociencias y las teorías conspirativas relacionadas con la salud, el papel del médico como guía confiable se vuelve aún más crucial. Los médicos debemos actuar como faros de conocimiento en un mar de desinformación, proporcionando a los pacientes orientación basada en evidencia científica sólida.

Además, ser médico en estos tiempos implica reconocer y valorar la interdisciplinariedad en la atención de la salud. La medicina moderna es un campo vasto y complejo que abarca no solo aspectos biológicos, sino también psicológicos, sociales y culturales. Por lo tanto, los médicos debemos estar dispuestos a colaborar con profesionales de diversas disciplinas para brindar una atención integral y holística a los pacientes.

Por último, ser médico en la era de la medicina amateur requiere humildad y disposición para el aprendizaje continuo. Si bien es cierto que la información médica está más accesible que nunca, también es verdad que el conocimiento médico avanza a un ritmo vertiginoso. Los médicos debemos estar dispuestos a actualizarnos constantemente, a cuestionarnos nuestras propias creencias y a adoptar nuevas prácticas basadas en la evidencia más reciente.

En conclusión, ser médico en una época en la que todos pueden ser médicos implica mucho más que

“

Ser médico en una época en la que todos pueden ser médicos implica mucho más que dominar conocimientos técnicos y científicos

”

dominar conocimientos técnicos y científicos. Implica cultivar una relación empática con los pacientes, discernir entre la información médica veraz y la pseudocientífica, valorar la interdisciplinariedad en la atención de la salud y estar dispuesto a aprender y evolucionar constantemente.

En definitiva, ser médico es una vocación que trasciende los límites de la información disponible en Internet y que requiere un compromiso inquebrantable con el bienestar de quienes confían en nuestros cuidados.

Pediatra, coordinador de programas de salud en Etiopía

ialagriak@gmail.com